

Aunque es sabido que la juventud es un estado de ánimo, más que una circunstancia finita, cuando se trata de un grupo humano que actúa en un contexto determinado, su edad comienza a adquirir significado en sí misma. En este caso entrevistamos a un grupo de arquitectos jóvenes de Buenos Aires que tienen en común la pertenencia a una generación que inició su tarea profesional en un momento durísimo: la segunda mitad de los 80. Estos arquitectos no renunciaron al ejercicio de su vocación y llegaron, con esfuerzo y paciencia, a construir obras de calidad, todavía sin alcanzar mucha resonancia pero que en algunos casos recibieron importantes premios. La selección no pretende reflejar la totalidad de la matrícula joven de nuestro país; sin embargo, existen muchos puntos de coincidencia en sus enfoques que pueden señalar una tendencia. Estas coincidencias se remiten a su formación universitaria (mitad "proceso", mitad-democrática) y al hecho de salir a la calle a trabajar en épocas similares. Luego existen las diferencias, producto de las lógicas inclinaciones personales y de la impronta que van dejando los primeros años de contacto con el ejercicio profesional.

De esta manera, abrimos en SUMMA un nuevo espacio para el debate de ideas que genere acciones conjuntas en un país que necesita, entre otras cosas, construir para reconstruirse.

**SUMMA:** *¿Cómo se iniciaron en el ejercicio de la profesión?*

**Flavio Janches:** con Ricardo Blinder encaramos la profesión en su versión más tradicional: la vinculada con el proyecto para construir; no con la idea de proyectar para hacer crítica, ni para vender. Tenemos una especie de doble Estudio, aquel desde antes de recibirnos, con el que tratamos de conseguir obras por nuestro lado y, en segundo lugar, trabajando para el Estudio Baudizzone, Lestard, Varas con quienes empezamos como dibujantes y llegamos a hacer varios proyectos y obras como asociados.

**Ricardo Blinder:** no nos especializamos en ningún tipo de encargo; por momentos estuvimos diseñando a la vez un mueble y un barrio de viviendas. Somos "concurseros" desde la Facultad, pero recién ahora tenemos encomiendas de obra por concurso.

**Sergio Forster:** yo tengo una mezcla de Estudios bastante extraña: empecé mi labor en 1986 con Carlos Rabinovich, y el primer trabajo fue el encargo concreto de una casa, cuando todavía era estudiante. Luego fue dándose una serie de trabajos de remodelaciones, al principio de casas en *countries*; luego mi ex socio se fue a España a

## Arquitectos jóvenes de Buenos Aires: Quo vadis?



Pablo Aróstegui



José Luis Camblong



Carlos Falconi



Fernando Diez



Sergio Forster



Oscar Fuentes



Ricardo Blinder



Flavio Janches

trabajar con Tony Díaz. Después ganamos, con Hugo Salama y Guillermo Mejliker (mi nuevo socio) el concurso para un templo que estamos construyendo en este momento. En mi caso tuve dos o tres asociaciones paralelas, con la suerte de no dejar de trabajar desde que me recibí.

**Oscar Fuentes:** tengo un Estudio junto con Mariano Bilik y Carlos Díaz con quienes encaré encargos privados: locales, bancos, oficinas, la Fundación Banco Patricios y ahora empiezan a aparecer obras más grandes. No participamos en concursos. Paralelamente, hicimos un trabajo de diseño industrial para una empresa de iluminación que quería comenzar a hacer diseño; nos consultaron, hicimos una experiencia piloto exitosa y a esta altura ya desarrollamos un sistema de iluminación completo y varios proyectos. Hasta ahora dividimos lo que es el servicio profesional de proyecto de lo que es construcción, comercialización, etcétera. Todavía no tenemos nombre para que la gente venga a buscarnos por nuestra trayectoria: los clientes aparecen por contactos, amigos, familiares, relaciones cercanas, que es lo que mejor puede definir el hoy profesional, creo yo.

**Carlos Falconi:** tres años antes de recibirnos ya estábamos trabajando en el diseño de equipamiento y cuando conformamos el Estudio en el 85 nos encontramos con el mismo problema que (supongo) la mayoría: querer trabajar y encontrar una forma de alcanzar el mercado al cual deseábamos acceder. Al principio, la gente que cae al Estudio te pregunta siempre lo mismo: ¿qué hiciste? En ese sentido, el diseño de equipamiento, que siempre nos interesó, resultó una veta posible para empezar a hacer cosas y a partir de allí acceder a obras de mayor envergadura. Otros Estudios comenzaron a llamar para contratarnos para hacer obras, a partir de la experiencia que teníamos en el diseño de equipamiento. Tuvimos trabajos terminados para mostrar y así exhibir cierta responsabilidad como